



*Rumbo a las elecciones de 2023 y 2024, Morena alardea, se muestra confiado y subestima a sus rivales. Puede costarle caro.*

**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

## Menosprecio

**E**n cualquier contienda humana, sea deportiva, bélica o política hay dos cosas que no se deben hacer: confiarse de más y subestimar al rival. Así lo comprobó el Gral. John Sedgwick durante la Guerra Civil norteamericana, en la batalla de Spotsylvania, cuando su tropa le advirtió que se replegara, ya que el enemigo confederado había colocado francotiradores por los costados.

“No se preocupen”, les respondió el General, “a esta distancia no le atinarían ni a un elefan”... ¡splat! No pudo Sedgwick terminar su frase, pues un proyectil confederado le atravesó el pómulo izquierdo, justo abajo del ojo. Estas famosas últimas palabras son ejemplo de que pasar por alto las dos máximas citadas líneas arriba puede acarrear consecuencias indeseadas.

Mencionamos esto en el contexto del anuncio ayer de que se CREÓ en nuestro México Mágico un amplio frente opositor convocando a los actores políticos y civiles del País a UNIRSE en oposición a Morena con miras a las

elecciones del 2023 (Gubernaturas de Coahuila y Estado de México) y 2024 (presidenciales).

SEIS organizaciones de la sociedad civil lanzaron la convocatoria, en la que incluyen a sectores del PRI y también llaman a Movimiento Ciudadano, partido cuyo dueño, Dante Delgado, se ha mostrado reactivo a las alianzas.

No faltando quien afirme que esto se debe a un pacto secreto entre Delgado y López Obrador, en el sentido de que MC no se aliaría con nadie para darle batalla electoral a Morena. Habrá que ver cómo reacciona a esta petición el señor Delgado, para juzgar si este pacto entre dos viejos amigos –que lo fueron– existe aún o no.

A nadie sorprendió, pues es la táctica usual, que ante el anuncio, el señor López minimizara la acción política de la alianza Unid@s. Sin duda que el Presidente y sus aliados se sienten muy confiados de ganar en el 2023 el Estado de México con la profesora Delfina, y Coahuila con el hoy Subsecretario de Seguridad Federal, Mejía Berdeja.

Se miran a sí mismos llegando al 2024 con unas 24 Gubernaturas de las 32 bajo su bandera, lo cual, en su forma de contender, que es la “guerra política total”, que incluye someter al INE (y a la oposición), les da una ventaja de movilización y “convencimiento” casi imbatible.

Para los observadores imparciales quizá de la única pata que cojean los de Morena es que les falta CANDIDATO. Cualquiera de las tres corcholatas que se barajan carece de la personalidad política propia como para erigirse en candidato arrasador, con propuestas muy suyas, que subsanen las fallas que dejará quien se va –supuestamente– a su rancho.

Los tres pre-precandidatos simbolizan el continuismo, lo cual es bueno en términos de las DÁDIVAS (las voluntades compradas), pero malo desde el punto de vista de la INFLACIÓN, del estancamiento económico (de nueva cuenta se reduce la previsión de crecimiento para nuestro PIB), del DESEMPLEO y de la INSEGURIDAD o violencia. Además debe tomarse en cuenta el DESGASTE:



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
	8	12/10/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

el poder desgasta y el poder absoluto desgasta absolutamente.

Todos los sexenios de la era moderna sufren declive a partir del cuarto año, de manera que la hoy muy alta popularidad del señor López puede que ayude al sucesor, o puede que NO, dependiendo de sus dos últimos años de Gobierno.

Se vislumbra, aun a dos años de distancia, que la presidencial del 2024 estará caracterizada por una guerra sucia muy marcada en todos los niveles. El INE –si es que no lo desaparecen para entonces– se las verá negras para darle certeza y confiabilidad al proceso del 24.

A quienes recién llegaron al poder tras años de intentarlo no les interesa el “juego democrático”, sino conservar y acrecentar su PODER, por la vía que sea. Cuentan con el EJERCITO, con partidos políticos cómplices, con medios dependientes (no independientes), con empresarios que los apoyan, con segmentos de la población en quienes han generado una dependencia económica quincenal, y con la docilidad y sometimiento de los otros Poderes de la Unión, sobre todo, el Legislativo, del SAT, de la FGR y así ad nauseam.

Nunca se han mostrado respetuosos de las reglas del juego democrático, de la ley, ni de los otros Poderes, ni de la imagen de México en el exterior, de manera que su campo de maniobra luce –para ellos– muy amplio.

¡Y los francotiradores se miran MUY, pero muy lejos, tanto que no le atinarían ni a un elefante!